

Cultura y Tolerancia

REVISTA MENSUAL

PORTAVOZ DEL ATENEO BEJARANO

Quien no quiere pensar, es un fanático; quien no puede pensar, es un idiota; quien no osa pensar, es un cobarde.

LORD-BACÓN

Debemos tender a nuestra felicidad por medio de la felicidad de los demás, si queremos que estos tiendan a la suya por medio de la nuestra.

DOM DESCHAMPS.

Si no sabeis aplaudir a los enemigos y censurar a los amigos, cuando lo merezcan, no escribais.

POLIBIO.

Redacción y Administración: Mayor de Pardiñas, 43.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Un año, con derecho a los extraordina- rios.	En Béjar.	1'25 pesetas.
	Resto de España	1'50 id.
	Extranjero	2'50 id.
	Número suelto	0'10 id.

ACLARACIONES

En alguna ocasión hemos oído formular juicios acerca del ATENEO de Béjar, según los cuales, dicha institución no es otra cosa que un casino más, donde tienen su refugio las ideas que comunmente se califican de avanzadas.

Esta cuestión, que importa esclarecer, merece un examen desapasionado.

No puede negarse que es, efectivamente, el elemento avanzado el que predomina allí, y una causa de ello es que dicho elemento es quien ha promovido la creación de ese centro de cultura; idea, por sí sola, meritoria. Mas si los independientes tienen una representación pequeña, si se quiere, y muy escasa las derechas más o menos extremas, ello es porque voluntariamente se han abstenido, pues la puerta ha estado aun excesivamente franca para todo el mundo.

Naturalmente que el derecho de abstención es de los más respetables, pero después de eso no hay razón para quejarse de que un núcleo numeroso del pueblo concorra allí y allí se le sirva, como alimento espiritual, la doctrina republicana y la socialista y la libertaria...

El ATENEO es una palestra abierta a las ideas todas, y el católico, verbigracia, convencido de buena fe, que mire con pena cómo los adversarios suman adictos entre el pueblo, que los dispute allí mismo su presa como debe y puede. En resolución, que si son las que hemos dicho las principales, no las únicas, orientaciones marcadas, es porque los que pudieran imprimirle otras, no se han tomado la molestia de intentarlo. Y no hablo de los que censuran a los que aquí venimos con sanos propósitos porque... no merece la pena.

Queremos hacer constar que si no están equilibradas las distintas representaciones políticas, sí hay en otros sentidos equilibrio. Lo demostraremos.

Entre los libros propiedad del ATENEO quizá estén en mayoría los puramente literarios; los hay tendenciosos; también de intachable ortodoxia católica. De los tres diarios que se llevan, uno es *España Libre*, francamente radical; otro *Heraldo de Madrid*, liberal templado; y otro *El Debate*, decididamente católico. Y entre los semanarios, si está *Vida Socialista*, también se lee *La Lectura Dominical* que es su antítesis.

CULTURA Y TOLERANCIA tiene establecido cambio con diversas publicaciones de todos los matices; y existe el proyecto de traer algún orador católico significado, si conociendo sus intereses se muestra propicio.

Y es que al contrario que ocurre con la mayor par-

te de las asociaciones, que suelen tener un carácter exclusivista, aquí, amparados por el respeto mutuo, pueden todos convivir y, aún sin llegar a fundirse en una sola aspiración política, porque esto sería antihumano—no inhumano,—sí pueden coadyuvar a nobles causas, comunes a todos los hombres honrados, y que forman parte esencialísima del programa de la sociedad.

La vida social, una vida amplia y fecunda, no obstante la modestísima cuota, está plenamente asegurada; sólo sería de desear compensación en cuanto a las tendencias.

Y no se argulla que esa mezcla de ideales opuestos degeneraría en contubernio. En el Ateneo de Madrid, modelo en su género, hemos visto sacerdotes socios que escuchaban atentísimos las conferencias de un repúblico ilustre, sin la menor extrañeza por parte del resto del auditorio, acostumbrado a estos y más expresivos contactos entre la heterogénea masa que integra tan cultísima entidad.

Conozcámonos y acaso no nos encontremos tan malos recíprocamente. Matemos en nosotros la fierecilla de la intransigencia, enemiga del precepto divino del amor al prójimo. La mayor parte de los odios y las antipatías que envenenan el planeta, con veneno más mortífero que el de los áspides, existen entre seres humanos que no se conocen y que al nacer, sin que su voluntad tuviera en ello parte, se han encontrado separados por murallas que, a la inversa de las materiales, no se abaten con arietes ni cañones, sino con el amor y la paz.

Después de escrito lo que antecede, encontramos en *Nuevo Mundo* un artículo, firmado por *El Bachiller Corchuelo*, del que copiamos los hermosos párrafos que siguen. Lo hacemos así, porque nos parece que en él, al mismo tiempo que se defiende la concesión del premio Nobel a favor del glorioso literato D. B. Pérez Galdós, se refuerza nuestro sentir.

Nos honra y nos halaga coincidir con su ilustre inspirador, el cultísimo y valiente señor Obispo de Jaca, que en él se muestra generoso y bien orientado:

«—¿Cree usted conmigo que todos los españoles, sin distinción de ideas ni de creencias, debemos tributarle a Galdós el homenaje de la admiración nacional?»

—¿Es que la justicia y la caridad han dejado de ser virtudes cristianas? Apartemos la vista de «Electra», de «Casandra», de todo lo sectario que ha producido Galdós, y de sus predicaciones radicales. Pero por muy abominables que sean algunas de sus obras, ¿podre-

mos olvidar la primera serie de los «Episodios Nacionales», colosal obra artística y patriótica que bastaría para inmortalizarle? ¿Podemos olvidar novelas hermosísimas, verdaderas joyas de nuestra literatura, como «Fortunata y Jacinta», por no citar otras?... Y aun poniéndonos en el peor de los casos, aun suponiendo que todas sus obras fueran condenables, ¿podríamos como españoles negar que Galdós es un genio, un prestigio mundial y digno de figurar en el cielo de la literatura al lado de Balzac, de Tolstoy y aun del propio Cervantes? No. Eso sería antipatriótico, y ahora, en España, hace falta mucho patriotismo. Ya que en el extranjero no se nos teme como potencia guerrera, que se nos admire como cuna de artistas y genios. Por patriotismo, no debemos conformarnos solamente con solicitar el premio Nobel para Galdós: debemos darle otro premio aquí dentro, en nuestra España, para que no se pueda decir que tratamos de imponer al mundo entero una admiración que aquí regateamos. Tiene Galdós obras maestras que son de todos los españoles, no de determinada bandera. Festejemos al autor de esas obras. Galdós es un artista verdaderamente genial, y prescindiendo del mal uso que haya hecho del genio, debemos enaltecerle. Honrando al genio, honraremos a Dios, de donde el genio procede.

Yo escuchaba emocionado.

—Regatear el mérito a Galdós no es patriótico ni es cristiano. La verdadera caridad no consiste en arrojar piedras a la oveja descarriada, sino en atraerla con amor al redil. ¿Quién sabe si Galdós, al verse honrado por todos los españoles, hasta por aquellos más opuestos a sus ideas, quién sabe si volverá su alma a Dios en un movimiento de gratitud y de contrición!

—¿De cuan distinto modo han hablado algunos periódicos!

—No haga usted caso. Lo han hecho de buena fe, creyendo defender así su causa e interpretar mejor el sentir de sus autoridades. Pero en el fondo, no hay un periodista ni un español medianamente culto que no admire de veras a Galdós... Y lo que en esos periódicos se ha escrito de Galdós, ha sido sencillamente una falta de habilidad, cometida con la mejor intención. ¡Y luego nos quejamos de que el pueblo huya de nuestros periódicos! ¿No ha de huir, si no sabemos hacerlos populares?... Sobre que con este sistema de negar el mérito a los de la acera de enfrente, con esta exacerbación de las pasiones, sin paz en los espíritus, no va a haber vida social ni aun patria posibles...

Un Ateneísta.

El castigo entra en el corazón del hombre desde el momento en que comete un crimen.—*Hesiodo.*

Si conseguimos perfeccionar las ciencias, podemos esperar también perfeccionar la moral, sin la cual no es el saber más que un nombre vano.—*Newton.*

Si tenéis necesidad de matar para ser patriota, cazad lobos, poned trampas a las garduñas y a las ratas. Más vale librar de ellos al país que degollar hermanos vuestros.—*Boucher de Perthes.*

La conciencia es el primer libro de moral que poseemos y al que más debemos consultar.—*Pascal.*

El secreto del éxito depende de la determinación de lograrlo y de que cada revés que uno reciba sirva para dar nuevos alientos.—*Andrés Carnegie.*

BÉJAR

Sobre una roca inmensa y alargada que es como un firme pedestal de gloria, álzase la ciudad fuerte y honrada que, en su escudo ducal, lleva grabada del trabajo la honrosa ejecutoria.

Su soberbio paisaje dilatado, que entre sus frondas a vivir convida, se extiende entre montañas encerrado, que parecen haberse levantado por verla tan hermosa y tan erguida.

Baja cantando el río impetuoso, formado de la sierra con la nieve, por su cauce quebrado y peñascoso y una tras otra, sin tomar reposo, cien ruedas colosales luego mueve.

Hablan campos y calles y ribera, con un rumor confuso aunque elocuente, de su industria magnífica pañera; y de la edad romántica y guerrera su «Bosque» prócer, su «Palacio» ingente.

Por la Fe dió a Las Navas sus pendones; rica: escuelas alzó; pobre: fué estoica; sitiada: supo improvisar cañones; y compró con su sangre sus blasones de Noble, Liberal, Leal y Heroica.

Emilio Muñoz García

Enero 1912.

LA GUERRA Y LA PAZ

En la velada celebrada hace unos meses en el Palacio del Trocadero de París, para conmemorar el aniversario de la primera Conferencia internacional de La Haya, el magnífico escritor francés Anatole France pronunció el siguiente hermosísimo discurso:

Nosotros no somos unos maniáticos del pacifismo. No tapamos con ramos de olivo la visión de la humanidad, educada en las virtudes por la ruda escuela de la guerra. El caudillo salvaje que, al acercarse el enemigo, cierra en un recinto de carros a las mujeres, los niños y los ganados de su tribu, y acribilla al agresor de flechas y de piedras, aquel salvaje fundó la familia y la ciudad. Las victorias de Alejandro fundaron el mundo moderno y crearon la civilización, que las invasiones bárbaras no han podido destruir y de la cual gozamos hoy todavía.

Ya veis que damos a la guerra una buena parte. Pero, en otro tiempo necesaria, ha perdido hoy su razón de ser. Este es un hecho real, cierto y que se escapa a muchos observadores, sólo porque es inmensa y porque no pueden sus ojos abrazarlo en su vasta extensión.

Fijaos: colonos, tierras y frutos de la tierra, ganados, cereales, primeras materias, productos manufactureros, numerarios, créditos, todo lo que hace la

prosperidad de los pueblos y la fuerza de las razas, se ganaba antes por la violencia. Ahora es una cuestión de inteligencia entre naciones de igual civilización. Es verdad que las razas inferiores son las víctimas con demasiada frecuencia. Pero se puede creer que tan cruel abuso no será eterno. Entre los pueblos de cultura equivalente, a despecho de las rivalidades y de las desconfianzas, de buen o mal grado, la avenencia mejora cada día.

La multiplicidad creciente de las comunicaciones y de los cambios, la solidaridad forzada de los mercados comerciales y de los mercados financieros, el rápido desarrollo del socialismo internacional, de la Federación de los proletarios, preparan insensiblemente la unión de los pueblos de todos los continentes.

La paz universal se realizará un día, no porque los hombres sean mejores (eso no cabe esperarlo), sino porque un nuevo orden de cosas, una ciencia nueva, nuevas necesidades económicas, que vemos nacer y engrandecerse, impondrán el estado pacífico, de la misma manera que en otros tiempos las condiciones mismas de su existencia los colocaban y los mantenían en estado de guerra.

Yo temeré lo que se ha llamado las sorpresas del corazón, descartaré las sugerencias del sentimiento. Diré: ¡Muera la paz si ha de debilitar la fuerza de la Humanidad! ¡Muera la guerra, ya que hoy no es capaz de compensar las pérdidas y los perjuicios que le cuesta al vencedor! ¡Muera la guerra ahora que la industria se ha convertido en la grande y única conquistadora!

¡La paz! En todos los tiempos el mundo ha tenido sed de ella. No nos avergonzamos de desearla; los más bravos la han deseado antes que nosotros. Fundid las espadas para hacer ejes de carros; este es el anhelo de los profetas de Israel como de los poetas de Atenas y de Roma; este es el anhelo de las almas mejores y más altas de los tiempos modernos. Diremos más. Nunca se ha hecho la guerra más que para obtener paz. Es, pues, el destino de la guerra el morir en su triunfo. ¡Que desaparezca para siempre jamás!

¡Pueblos! Acordaos de lo que ella os ha dado de poder, de miserias y de gloria; envolvedla en su mortaja de púrpura. Y aligerados para siempre de su ilustre esclavitud, pedid la grandeza y la riqueza, no a las victorias de un día, sino a la paz, que es una victoria también y la sola duradera.

¿Quién llorará la muerte de la guerra? Si entre vosotros hay todavía algunos que, nutridos de una somnolenta teología, la añoren y la esperen como un látigo, y vean en las batallas el sangriento holocausto agradable al dios de los ejércitos, a estos no les he de decir nada.

¿Teneis miedo de que matando la guerra se mate del mismo golpe el coraje, la constancia, la abnegación, las más bravas virtudes que llenan el corazón de los hombres? No, las artes de la paz, la ciencia, la ciencia pura y especulativa, la ciencia activa, aplicada a las necesidades de los individuos y de las sociedades, las obras de la civilización, fomentan también energías, excitan el coraje, crean héroes.

No es la hora de dudar, cuando la conquista pacífica del aire escoge sus numerosas víctimas entre los más jóvenes y los más intrépidos.

Que se tranquilicen los que crean que las rudas pruebas son necesarias para templar los corazones. Cuando la trompa guerrera, el son de la cual deviene cada vez más raro en el mundo, haya dejado de llamar a las razas a la carnicería, no habrá peligro de que la humanidad se duerma en las delicias de una nueva edad de oro; Astrea no bajará del Zodiaco para instruir a los hombres en las dulces expansiones de una

primavera eterna, y la miel no resbalará formando un arroyo de los troncos de los robles antiguos. El esfuerzo, el duro esfuerzo será todavía necesario a la desgraciada humanidad. El arte, el arte mismo, el arte, que parece todo él alegría y sonrisa, ¿no tiene sus mártires y, hasta en sus juegos más ligeros, no pide a los que se le entregan sacrificios crueles y a veces sangrientos?

Si la lucha por la muerte es peligrosa, la lucha contra la muerte no ofrece peligros menos temibles. Es testimonio la memoria de los médicos, de los sabios, de los inventores, de todos los hombres generosos que han sucumbido alejando los males de sus semejantes.

Mas, ejército por ejército, ¿no sufre fatigas y privaciones, no corre peligros, no está expuesto a las heridas, a la muerte violenta, el gran ejército de los trabajadores que alimenta y conserva en sus manos el prodigioso edificio de nuestra civilización, obreros de la tierra, de las minas, de los metales, de la piedra; ejército pacífico, ejército bienhechor, que oscuramente realiza a toda hora prodigios de aplicación, de fuerza y de intrepidez? En la paz universal ¡ay! ¿no tendría siempre ese ejército sus héroes y sus víctimas?

Y vosotros, los últimos amantes fieles de la guerra; vosotros que la estimáis porque la juzgáis noble, pura, heroica y que quereis declararla para servir las causas justas, como si no sirviera siempre para la justicia y la iniquidad juntamente; vosotros, ante los cuales yo me inclino porque sois leales, guardad, guardad en vuestras almas el recuerdo de sus antiguas virtudes, de cuando la espada era el árbitro del mundo. Es por la espada por lo que la guerra fué augusta. Año-rad, llorad a la espada: ya no existe. El sable desnudo, que inspiraba una especie de derecho de la fuerza, ha sido reemplazado por una metalurgia y una pirotecnia costosas, que subordinan el coraje de los ciudadanos a la riqueza de las naciones. Belona ya no es hoy guerrera; es una metalurgista, es una fuerte industrial que hurta y negocia en su provecho, esteriliza y corrompe el material y las herramientas de la paz y de la civilización.

Representantes de los pueblos, embajadores de las naciones, ciudadanos del universo, proletarios de los dos mundos, uníos para poner fin a esta locura del acero, más mortífera que la fiebre de la batalla; uníos para reprimir la manía criminal de los armamentos y salvar al mundo, amenazado de un mal más mortal que la guerra: la paz armada.

He dicho.

Anatole France.

Pensamiento en verso

Dichoso muriendo fuera,
si la imagen de mi vida
alguna acción me ofreciera
que digna mi suerte hiciera
de ser de todos sentida.

Adelardo López Ayala.

La educación tiene por fin dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que son susceptibles.—*Platón.*

Los escrúpulos sirven para el crimen, jamás para la virtud.—*Confíñhal.*

¡SALUD, HERMANOS!

Permitid a un poeta andante y provinciano, que cincele unos versos en un rincón lejano y os los mande amistoso, como ofrenda de amor; de un amor a la Vida que en nosotros palpita y que llega hasta el alma y gozosa nos grita, con el ímpetu ciego de un soberbio clamor.

Yo he sentido en las horas que cabalgan calladas, en las horas de tedio, en las horas cansadas, un amor infinito, un amor de Salud a la santa Cultura que nos abre los brazos, y que espera a los hombres para darles su abrazo y prestarles su savia, su viril juventud.

Peregrinos de ensueños, romeros de ideales, cabalgáis por la vida con impulsos triunfales, y soñáis con el Mundo de la renovación y lucháis por la idea, la idea salvadora, que es la luz del Progreso, la antorcha redentora que todos lleváis dentro de vuestro corazón.

Ojalá fueran todos los hombres peregrinos, que unidos a vosotros cruzaran sus caminos y llegasen a la alta cumbre del placer, del placer del misterio y de la paz humana que a los seres terrenos en haz estrecho hermana, en un amor inmenso que es luz de amanecer.

Y pueblos y naciones se uniran presurosos, y de un polo a otro polo tendiéranselos cables infinitos de una paz eternal, y no hubiera más guerras ni hubiera más dolores, y fuera el mundo todo un refugio de amores dorado por los besos de un astro pasional.

Así ha de ser el mundo que surja en lo futuro, de amor serán sus piedras, de amor serán sus muros, de amor serán las almas, almas de luz, de bien; y no habrá fraticidas batallas vergonzosas, y reinas de la vida serán las primorosas mujeres sacrosantas, las flores del Edén.

Así como los pájaros edifican sus nidos, para aquellos hijuelos que esperan ateridos, en la turbia hondonada sin luz y sin consuelo, así los hombres deben aquietar las naciones y edificar su nido a las generaciones que vienen con los ímpetus de un salvador anhelo.

Será una vida intensa de amor y eternidad, será como un ensueño de azul idealidad, será un trueno terrible de civilización, caerán las fugitivas envidias pasajeras y triunfarán solemnes las luces verdaderas, las luces epopéyicas de la Renovación.

Eduquemos al pueblo, encaucemos la vida por la corriente culta, por la quietud sentida en la fértil ribera de un río rumoroso, y nacerá grandiosa la Humanidad futura, sin otro ideal político que Progreso y Cultura, que es símbolo supremo y es lema victorioso.

Fundemos sociedades donde palpite loca del Progreso sublime la soberana boca, y entonemos el himno de la Vida triunfante. ¡Salud, ateneistas de Béjar!: yo os saludo,

sois hombres aguerridos que lleváis por escudo de un Alfonso Quijano el recuerdo gigante.

Permitid, guerrilleros de un batallón fornido, que este pobre poeta os entone un sentido hosanna victorioso de alegría y de amor. Representais la vida, la lucha y la esperanza, y sois los trovadores de una infinita andanza, los siempre vencedores del tedio y del dolor.

Desde el rincón lejano, desde la paz ignota, donde guardo el recuerdo de una leyenda rota, contad—bravos amigos—con un soldado más, que allá donde se escondan amor y poesía, allí vibra y palpita y triunfa el alma mía, un alma inquieta y loca, de poeta pasional.

Ernesto López Parra.

Talavera de la Reina.

(Esta composición fué escrita y enviada por su autor, presuntamente para ser leída en nuestra velada de 1.º de enero del cursante 1912.)

EL ARBOL TRONCHADO

FUGAZ

¡Qué desconsoladoras reflexiones me ha sugerido el espectáculo:—No me llameis cursi, respetad si no comprendéis mi pena—un árbol tronchado en medio de un paseo!

¿Sabeis lo que representa un árbol? Pues un árbol es salud y riqueza; quien destruye la salud es un mal prójimo, el que atenta contra la riqueza, un insensato. La muerte de aquel árbol que yo con pena miré, no era obra de la travesura de ningún rapaz, ni vesánica distracción de ningún efebo, era acaso la obra criminal de un malhumorado que contra el árbol descargó su bilis, o de algún beodo que al pasar, porque con él tropezó en una de sus infinitas eses, despiadado, le tronchó.

En la copa del árbol había un nido que antes tuvo pájaros y ahora encierra nieve; nieve impoluta cubre, como misericordioso sudario, la herida que al cercenarle dejó el hombre.

Vuelvo a insistir: no sabeis las desconsoladoras reflexiones que de mi mente brotaron a la vista del árbol caído; su caída representa la estolidez del hombre y esto es siempre de lamentar, pero doblemente cuando la comete un castellano, porque no poca parte de su riqueza la debe a plantaciones forestales. No ya con espíritu de poeta, sino con intuición de prácticos, estamos obligados a fomentar el arbolado. Costa, la gran figura contemporánea, lo recomienda como remedio para la crisis agraria por que atravesamos; y hace algunos años que la fiesta del árbol se puso de moda. Consolémonos con este resurgir, mejor acaso con esta iniciación, alentémosla y seremos dignos de habitar suelo que es tan pródigo y de mirar este cielo que es tan bello.

Angel Macias Rodríguez,
director de *Heraldo de Arévalo.*

Sé ávido por saber y serás sabio.—*Isócrates.*

ENGAÑO GENEROSO

Engañadla,
—¡pobrecita!—
que no sepa
que la vida
se le escapa
muy de prisa,
cuando ella
más la estima,
cuando apenas
sus sonrisas
comenzaban
a ser vistas.

Engañadla, si, engañadla,
que fenezca complacida,
reflejando en sus facciones
leves rastros de alegría
candorosa, no sabiendo
su desgracia desmedida,
sin sentir escalofríos
de tortura, ante la vista
de su propio acabamiento
no esperado todavía.
Sostened su confianza
con engaños altruistas.

Engañadla, que hay falacias—sólo estas—
muy preciosas, nobles, grandes y precisas.
Dadla brios ilusorios con que tornen
las sustancias de su ser conformativas,
al gran seno de la Tierra nuestra madre,
de impulsiones muy vitales infundidas,
por haber vibrado a tono de esperanzas
y de ensueños deleitantes, hasta el día
en que fine su existencia de congojas
por delirios de poeta sostenida.
Dadla engaños con que haga de su muerte
bellos himnos al vivir y a la alegría.

J. M. Blázquez de Pedro.

(De *Vida Artística*, revista ilustrada de Sevilla.)

El primer destilador

Un pobre aldeano se fué al campo a labrar antes del almuerzo. Llevaba un pedazo de pan. Después de preparar el arado, escondió su mendrugo debajo de un matorral, y lo cubrió todo con su abrigo.

El caballo se había cansado; el mujik tenía hambre. Este desenganchó su caballo y le dejó pacer; luego se acercó al caftán para desayunarse. Levanta el abrigo: el mendrugo no estaba allí ya. Busca por todos lados, vuelve y revuelve el caftán; lo sacude: no aparece el mendrugo.

El mujik quedó sorprendido.
—¡Qué raro es esto!—pensaba.—¡No he visto pasar a nadie y, sin embargo, alguien se me ha llevado el mendrugo!

Y era un diablillo quien, mientras labraba el mujik, le había robado la comida. Luego se escondió detrás del matorral, para escuchar al aldeano y ver como se enfadaba y nombraba al demonio.

El campesino distaba de estar contento.
—¡Bah!—dijo—no me moriré de hambre. El que me

ha quitado la comida la necesitaba, sin duda alguna; ¡que le haga buen provecho!

Y se fué al pozo, bebió agua, descansó un momento y volvió a enganchar el caballo; luego cogió el arado y de nuevo se puso a trabajar.

El diablillo se enfureció mucho al ver que no había logrado hacer pecar al mujik. Fué a pedir al diablo jefe que le aconsejase. Le refirió cómo había cogido el pan al mujik, y cómo este, en vez de enfadarse, había dicho: «¡Buen provecho!»

El diablo en jefe se enojó.

—Ya que el mujik—le dijo—se ha burlado de tí en esta ocasión, es que tu mismo has dejado de cumplir tu deber. No has sabido hacerlo bien. Si dejamos que los mujiks y las babas se nos suban a las barbas, esto va a ser pronto intolerable... ello no puede acabar de tal manera; vete, vuelve a casa de ese mujik y gánate el mendrugo, si quieres comértelo. Si antes de tres años no has vencido al campesino, te daré un baño de agua bendita.

Estremeciose el diablillo.

Volvió a escape a la tierra, y reflexionó largo tiempo sobre el modo de reparar su falta. Pensaba y pensaba el diablillo, hasta que por fin dió con lo que buscaba.

Se transformó en buen hombre, y en seguida se puso al servicio del mujik. En previsión de que sería seco el verano, aconsejó a su dueño que sembrara el trigo en terrenos pantanosos.

El mujik siguió el consejo de su criado y sembró el trigo en tierras cenagosas.

El trigo de los otros aldeanos fué quemado por el sol; el del pobre campesino creció lozano y fresco, tuvo para comer hasta la otra cosecha y todavía le quedó mucho pan.

Aquel verano, el criado convenció al mujik de que sembrara el trigo en las alturas; y precisamente hubo muchas lluvias.

El trigo de los demás se inundó, se pudrieron los tallos y estos no dieron espigas. En cambio de esto, el aldeano pobre recogió en las alturas un trigo magnífico. Y tuvo tanto grano sobrante, que no sabía ya qué hacer de él.

Entonces, el criado le enseñó hacer vodka (1) que el mujik empezó a beber y enseñó a beber a los demás.

El diablillo se fué a encontrar al diablo jefe, diciéndole que había ganado el mendrugo; el diablo quiso saber si era verdad.

Se fué a casa del mujik y vió como este, habiendo invitado a las personas principales, dábales vodka a todas. La dueña misma servía la bebida pero, al pasar cerca de la mesa, se enganchó con el ángulo y derramó un vaso.

El mujik se enfadó y riñó a su mujer.

—¡Cuidado con esa tonta de mil demonios!—dijo.—¿Acaso te figuras que esto es lejía, para derramarlo de tal modo?

El diablillo dió con el codo al diablo jefe.

—Fíjate bien—le dijo.—Ahora veremos como le duele el mendrugo.

Después de haber reñido a su mujer, el mujik sirvió por sí mismo, y todos brindaron.

Llegó un pobre aldeano a quien nadie esperaba. Saludó y se sentó. Viendo que los demás bebían vodka, él también hubiérala bebido, a fin de animarse. Allí estaba el pobre mujik, tragando saliva. El dueño se negó a darle de beber; murmuraba:

—¿Se figuran que he hecho bastante vodka para dar a cuantos vengán?

(1) Bebida semejante al aguardiente.

También esto gustó al diablo jefe. Y el diablillo, enorgulleciéndose:

—Aguarda, aguarda un poco,—le dijo.—No es eso todo.

Los mujiks ricos, y con ellos el dueño, después de haber bebido la vodka, se adulaban unos a otros, se prodigaban mutuas alabanzas, y sus palabras eran melosas.

El diablo jefe iba escuchando y felicitaba al diablillo.

—Si esta bebida les hace ser hipócritas,—le dijo,—y se engañan unos a otros, están en nuestro poder.

—Aguarda, todavía falta algo—díjole el diablillo.—Déjales que beban otra copita. Ahora están como zorras que tratan de engañarse; mas luego los verás feroces como lobos.

Los mujiks bebieron otra copa.

Y empezaron a gritar y a hablar groseramente. En vez de decir palabras melosas se injuriaban unos a otros. Y luego se enfurecieron, se pelearon y se rompieron las narices; y habiéndose el dueño metido en la pelea, recogió también su parte de porrazos.

El diablo jefe miraba y disfrutaba.

—¡Esto marcha perfectamente!—dijo.

Y el diablillo repuso:

—Aguarda, todavía ocurrirá algo. Deja que beban otra copita más. Ahora están como lobos furiosos; cuando beban otra copa serán cerdos.

Cada uno de los mujiks bebió otra copita. Todos estaban como atontados. Gruñían, gritaban sin saber lo que decían y no se escuchaban unos a otros. Se fueron cada cual por su lado, unos solos, otros de dos en dos o de tres en tres; todos fueron a caer en medio de la calle.

El exaldeano, que había salido para acompañar a sus huéspedes, cayó en un charco, se revolcó en él y allí se quedó tendido, semejante a un cerdo gruñón.

Y esto acabó de alegrar al diablo jefe.

—¡Cáspita!—dijo.—Has inventado una hermosa bebida. Te has ganado tu mendrugo. Dime ahora como has fabricado este brebaje. Juraría que lo has compuesto de sangre de zorra, motivo porque los mujiks se han vuelto traidores como las zorras; luego sangre de lobo, que les hiciera ser crueles como lobos, y por fin, sangre de cerdo, que los ha convertido en cerdos.

—No—dijo el diablillo.—No lo he hecho así. Me he limitado a hacer que cosechara demasiado trigo. En este se hallaba la sangre de esos animales; pero esta sangre no podía obrar mientras el trigo le diese apenas lo necesario. Y cuando tuvo mucho, no le dolió su último mendrugo y empezó a pensar qué haría para utilizar el sobrante. Y entonces le enseñé a beber vodka. Y cuando empezó a destilar, para su gusto, el don de Dios en vodka, la sangre de la zorra, la del lobo y la del cerdo aparecieron; y le bastará beber vodka para volverse al punto como esas bestias.

El diablo felicitó al listo diablillo, y con su mendrugo le concedió ascenso de un grado.

León Tolstoy.

Nunca el alma entregada a la pereza produce nada bueno.—*Xenofonte.*

La educación es la preparación para la vida completa.—*H. Spencer.*

La madre de la cólera es el hambre.—*Zimmermann.*

LA SOMBRA DEL CASTAÑO

*Para el álbum de la señorita
María de Burgos.*

Por la honda herida de un risco extraño
que roza el beso de un arroyuelo,
donde se admira copiado el cielo,
sin saber cómo nació el castaño.
Y fué creciendo sin darse cuenta
e hiriole el viento más espantable
y el centelleo y el formidable
canto divino de la tormenta.
Y de suspiros perfumadores
de dulces brisas se ha embalsamado
y entre sus ramas han preludiado
celosos trinos los ruiseñores.
Y honrado guarda los juramentos
que ante él se han hecho de amor ardiente.
¡A cuántos hace doblar la frente
y trae perjuros remordimientos!
Más habla al alma su muda sombra
serena, honrada y acusadora,
que la corriente murmuradora
que va inundando la verde alfombra.

Gregorio H. Matias.

NOTAS INDUSTRIALES

LAVADO DE ARTÍCULOS DE PAÑO Y NOVEDAD

Las piezas tienen al salir del telar diferentes sustancias (cola, aceite, oleina, etc.) que es preciso eliminar. Esta operación se llama desgrase o escurado y se efectúa del modo siguiente:

Pónense las piezas en la lavadora y durante 15 a 20 minutos se las lava con jabón, cuya composición varía según sea el artículo que se trabaja. Las piezas blancas pueden resistir jabón más fuerte y a mayor temperatura; las de color, de menos grados y mezclado con agua para que el mismo no sufra.

El jabón arranca las materias extrañas al combinarse con ellas, y deben darse cuantas jabonaduras sean precisas, pudiendo servir de norma, para conocer cuando está ultimado el lavaje, la espumarada blanca y limpia que el jabón produce y el espesor o consistencia relativa de la espuma que resiste sin bajar, un pequeño chorro de agua.

La práctica enseña solamente el tiempo justo que esta operación requiere, en virtud de las múltiples materias que se emplean en la fabricación. En las piezas que no han de llevar después batán, es importante fijarse en las variaciones o movimiento del ancho del artículo, que se aceleran o atenuan según se haga pasar la pieza por enrejado ancho o estrecho.

El jabón ya trabajado, procedente de las primeras jabonaduras es el más rico en grasas, por lo que se le recoge para hacer el llamado jabón económico.

El jabón debe quitarse de las piezas con cierta lentitud: primero poca agua, después más y por último en bastante cantidad, dejándola ya libre salida hasta que el jabón desaparezca por completo. Después, para las piezas que no llevan batán, se embalsa el agua en la barca de la lavadora y se llena con ella un vaso para ver si el líquido está limpio, en cuyo caso ya está terminado el lavado; pero si no es así, debe dejarse la

COSAS VARIAS

pieza en la máquina hasta que el agua aparezca cristalina, y conseguido esto se avivan los colores, comúnmente mezclando con el agua sobre medio litro de ácido acético del que se impregna la pieza, dándola después más agua pura para que desaparezca el olor del ácido, quedando con esto lista y dispuesta para sucesivas operaciones.

Las piezas que hayan de batanarse pueden conservar jabón, por tener que sufrir un lavado posterior. He aquí dos fórmulas para fabricar jabones:

JABÓN ECONÓMICO

Para 1.500 litros de las grasas o roñas, 75 kilogramos de sosa solvay y 5 kilogramos de oleina pura. También se emplea la sosa granada.

OTRA FÓRMULA

Para 1.500 litros de agua { 35 kilogramos de jabón marsellés.
20 » » sulfato de sosa.
49 » » cristal de sosa.
36 » » sosa solvay.

Esta última es muy apropiada para lavar colores delicados.

J. M. G.

La falsa ciencia es una ignorancia adquirida.—*Helvecio.*

Toda victoria innecesaria es un crimen.—*La Harpe.*

La ciencia no ha sido transmitida de padres a hijos; debe ser adquirida por el estudio.—*Gay.*

La inteligencia es la enseña del hombre.—*Watts.*

Los estudios sirven para deleite, adorno y destreza.—*Bacón.*

No odio a nadie ni a nada, pero amo el Deber, el Derecho y la Justicia.—*Antonio Maceo.*

LA FIESTA DEL ÁRBOL EN BÉJAR. Estamos satisfechos. Por iniciativa del ATENEO BEJARANO, es seguro que se realizará en esta ciudad la bella y culta «Fiesta del Arbol.»

El lunes 5 del corriente febrero de 1912, se celebró en nuestro domicilio social una reunión, a la que concurrieron, invitadas por nosotros, representaciones de todo el magisterio público local, de la *Escuela Industrial*, de la *Federación Textil*, de la *Económica de Amigos del País*, del *Sindicato de Iniciativas, Turismo y Veraneo*, del *Casino de Obreros*, del *Casino de Béjar* y del *Casino Liceo*.

Debemos dejar constatado que la invitación la hicimos a todas las entidades y escuelas de la población, incluso las particulares, sin distingos de tendencias políticas ni religiosas.

Todos los concurrentes manifestaron su decidida y entusiasta adhesión a nuestra idea, acordándose ofrecer al Concejo la ejecución de la misma, con la cooperación del centro iniciador, de los demás adheridos y de cuantos centros y personas quieran adherirse después.

Nos es grato anunciar que el alcalde, don Bernabé Sánchez, ha recibido con cariño la iniciativa y ha aceptado con voluntad nuestro ofrecimiento, dándonos la casi seguridad de que sus restantes compañeros de Municipio confirmarán por unanimidad y sin reservas tal aceptación.

Nosotros así lo esperamos y, en nombre de la cultura, damos las gracias más sinceras a todos: a los representantes de las colectividades adheridas, al Alcalde y por anticipado al resto de los munícipes.

POR LA AMNISTÍA. Esta es la carta que hemos enviado al Director del diario *España Libre*:

A don Augusto Vivero.

Madrid.

Mi estimado compañero y amigo: La revista portavoz del ATENEO BEJARANO, CULTURA Y TOLERANCIA, ha tenido siem-

Concurso de Bondad, de Belleza y de Cultura

Votos recibidos hasta el jueves 8 de febrero de 1912:

PARA BUENA		Votos.
Señorita Teresa Sánchez Feijóo.		82
» Martina Rodríguez Gómez.		6
» Rosario García García.		4
» Mariana Rodríguez Nieto.		4
» Paca Lorenzo Hernández.		2
» María Rodríguez Grande.		2
» Tomasa Torres Rodríguez.		2
» Julia Fernández Alvarez.		2
PARA BELLA		Votos.
» Dionisia Rodríguez Grande.		82
» Teresa García García.		12
» María Alonso Bueno.		8
» Clotilde Rodríguez Grande.		6

	Votos.
Señorita Paca Lorenzo Hernández.	2
» Carmen Calvo Muñoz.	2
» María Pérez Olleros.	2
PARA CULTA	
» Sara Cebriano Ruano.	105
» María Luisa Caballero Crisóstomo.	4
» Dionisia Rodríguez Grande.	2
» Paca Gómez Herrero.	2
» Carmen García Izcaray.	2

AVISOS IMPORTANTES

El 29 de febrero de 1912, a las doce del día, queda cerrado el plazo de admisión de votos.

En el número de marzo próximo daremos cuenta definitiva de los votos recibidos.

Juzgo en conciencia que la señorita	Juzgo en conciencia que la señorita	Juzgo en conciencia que la señorita
es la más buena de esta ciudad.	es la más bella de esta ciudad.	es la más culta de esta ciudad.
Béjar de de 191	Béjar de de 191	Béjar de de 191

pre un criterio de culta y amplísima tolerancia para todas las ideas.

Dedúcese de ello el que no crea que pensar de una manera o de otra y exponer lo pensado, pueda constituir nunca delito.

Por tanto, como director de mencionada revista, y según resolución de la redacción en pleno de la misma, me es muy grato dirigirme a usted, para enviarle la adhesión firme y entusiasta de CULTURA Y TOLERANCIA a la campaña en pro de la completa amnistía para todos los delitos llamados de opinión.

Con tal ocasión, me complace mucho reiterarme suyo noble compañero en las letras y afectuoso amigo J. M. Blázquez de Pedro.—Béjar, 25 de enero de 1912.

A fin de dar cumplimiento al acuerdo de la Prensa democrática de España, en esta redacción se recogen firmas, de conformidad con la petición de la amplia amnistía o indulto general que corresponda a todos los condenados, procesados y desterrados por delitos de opinión o sociales, como asimismo en demanda de la derogación de la antijurídica ley de Jurisdicciones.

EL PREMIO NOBEL PARA GALDÓS Y LA ABOLICIÓN DE LA PENA DE MUERTE. Congratulámonos muy mucho en publicar que, por acuerdo unánime de su Directiva, el ATENEO BEJARANO se ha sumado también a cuantos han pedido el premio Nobel para Pérez Galdós, y se ha adherido a la «Liga contra la pena de muerte.»

OMISIÓN INVOLUNTARIA. Por haberla tomado tal como estaba de un colega de cambio y no del libro: «La poesía en el mundo», publicamos en nuestro número anterior la composición: «El manantial», de Tolstoy, sin consignar que es versificación de nuestro eminente colaborador y querido amigo M. R. Blanco-Belmonte.

NOS PLACE. *Los Rayos X*, de Cádiz, ha trascrito de CULTURA Y TOLERANCIA el artículo: «Región y patria», producción de nuestro querido amigo y constante colaborador Juan Muñoz García.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

LA INFORMACIÓN AGRÍCOLA. El sumario del número correspondiente al 1.º del actual febrero de revista tan importante es el que sigue: *La semana agrícola.*—*Vid y vinos*, Dr. A. Blavia.—*Ganados.*—*Sericicultura Española*, Gaspar Baleriola.—*Comentarios sericícolas*, Gaspar Baleriola.—*Aplicación de la electricidad a la horticultura.*—*Notable ejemplar de moniato.*—*Quejas de «Los Amigos del Arbol»:* *Crimen forestal en Lorca*, Los amigos del Arbol.—*Maquinaria.*—*Varietades: El trigo en la China. El árbol de la lluvia. Nitrato artificial. Insecto de la patata. Acción de la luz sobre los huevos de la trucha.*—*Consultas.*—*La Gaceta.*—*Noticias. Mercados.*

Suscripción: España, un año, 6 pesetas.—Extranjero, un año, 9.—Redacción y administración: Jovellanos, Madrid.

GACETA MÉDICA DEL SUR DE ESPAÑA. El número del 5 del cursante mes de esta notable publicación inserta el siguiente sumario: *Los vómitos del embarazo*, M. Rey.—*Diátesis exudativa*, L. Velasco Blanco.—*Quiste hidatídico del hígado con evolución torácica*, Guijarro Rodríguez.—*¿Nuevo tratamiento de la otitis seca?*, J. Ballester Blanco.—*Las artropatías tabéticas de la columna vertebral*, T. Gaztelu.—*La esterilización de la región operatoria por la tintura de yodo*, V. Andrés Bueno.—*Sección médico-social: Tres aforismos del acervo. Notas de la quincena.*—*Boletín Bibliográfico*

HERALDO DE ARÉVALO, interesante, ameno y bien escrito semanario, que dirige con indudable acierto el ilustrado escritor progresivo Angel Macías Rodríguez, que nos obsequia en el presente número con su estimable colaboración. Cambiaremos con él muy complacidos.

PROGRAMA

de la **VELADA EXTRAORDINARIA** que celebrará el **ATENEO BEJARANO**, en su domicilio social, Puerta de Avila, 18, el **sábado 10 de febrero de 1912**, a las ocho y media de la noche:

- 1.º—Sinfonía por el núcleo musical del ATENEO formado por los socios D. Victor Elvira, D. Gaspar García, D. Rafael Caldera, D. Emilio Dorado, D. Angel Nevado y D. Ecequiel Collantes.
- 2.º—Lectura, por don Victorino Maillo, de la poesía del garrido poeta Miguel de Castro, titulada «Al oído de Galatea.»
- 3.º—Lectura por su autor, don Aurelio Nicolás Pinto, del cuento inédito: «La muñeca rota.»
- 4.º—Lectura, por don Alvaro Fraile, del artículo «De usted para mí», debido a la pluma del pozo de erudición y casticismo que se nombra Mariano de Cavia.
- 5.º—Lectura por su autor, don Francisco Baygorri, del artículo jocoso: «Oh, las musas.»
- 6.º—J. M. Blázquez de Pedro hablará del poeta murciano Vicente Medina, y leerá varias poesías de tan colosal lírico.
- 7.º—Lectura, por la señorita Eusebia Blázquez de Pedro, de la poesía: «Los trabajadores», original de la en verdad egregia reina Isabel de Rumania y traducción de M. R. Blanco-Belmonte.
- 8.º—Discurso de don José González Castro acerca del tema: «La nueva ley y reglamento sobre casas baratas para obreros.»
- 9.º—Unas palabras del Presidente.

Béjar: Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

Provincia de.....